

Asamblea, en realidad esa forma de ejercitar su derecho carece de sentido. El único significado del artículo del reglamento que faculta a una delegación para presentar de nuevo una proposición en la Asamblea, después que ésta haya sido desechada en una Comisión Principal integrada de igual manera que la propia Asamblea, consiste en que dicho artículo debe aplicarse en aquellos casos en que existe una posibilidad razonable de invertir el resultado de la votación en la Comisión;

si no existe tal posibilidad — y todos saben que no la hay en el caso debatido — la segunda presentación de nada vale y sólo conduce a una pérdida de tiempo. Por esta razón, la delegación de los Países Bajos no participará en el debate, y confía en que muchas otras delegaciones seguirán su ejemplo.

Se levanta la sesión a las 13 horas.

## 258a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,  
el martes 29 de noviembre de 1949, a las 15 horas.*

*Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).*

### **Condenación de los preparativos para una nueva guerra y conclusión de un pacto entre cinco potencias para el fortalecimiento de la paz: informe de la Primera Comisión (A/1150) (continuación)**

1. El Sr. WIERBLOWSKI (Polonia) manifiesta que desea hacer frente con toda sinceridad al problema sometido a la Asamblea General, que consiste en hallar el modo de asegurar la coexistencia pacífica de dos sistemas. Uno de ellos, bajo la hegemonía de los Estados Unidos, se prepara para aniquilar al otro, el sistema del socialismo y de la paz, el cual, bajo la dirección de la URSS, comprende los pueblos de las nuevas democracias, a las que se ha unido China.

2. Pero esa no es la única causa potencial de conflicto, ya que el bloque capitalista está lleno de contradicciones internas y, por su misma naturaleza, engendra guerra. Sin embargo, el presente periodo de sesiones de la Asamblea está, aunque no oficialmente, por lo menos en la práctica, estudiando la posibilidad de un conflicto entre el sistema socialista y el capitalista.

3. El capitalismo y el socialismo existen el uno junto al otro en el mundo, y las democracias populares tienen la firme convicción de que pueden existir así, y hasta cooperar como lo hicieron durante la segunda guerra mundial. Por consiguiente, el Sr. Wierblowski cree que la coexistencia de esos dos sistemas no conduce por sí misma a un conflicto armado.

4. Ese importantísimo postulado ha sido enunciado repetidas veces por el gran líder del socialismo, Generalísimo Stalin, y por el representante de la URSS, el Sr. Vishinsky, y procede de los mismos principios del marxismo y del leninismo. La sinceridad de dichas declaraciones puede ser puesta en duda únicamente por quienes buscan malas excusas para sus aventuras temerarias.

5. Un segundo postulado sigue al primero. Las democracias populares no solamente creen que la paz y la colaboración son posibles; también sostienen que dicha colaboración debe tener un carácter constructivo para bien de todos.

6. Estas no son meras palabras. Las democracias populares están dando diariamente pruebas de su deseo de colaborar, y no escatiman esfuerzos para convencer a todos los pueblos de buena voluntad de la necesidad de tal colaboración.

7. El proyecto de resolución de la URSS (A/1149) representa una contribución que hace época en la poderosa lucha por la paz que se realiza dentro de las Naciones Unidas, y refleja el deseo que sienten millones de personas en todo el mundo, de luchar contra la amenaza de la guerra.

8. Los cálculos del Sr. Austin respecto a los cincuenta y tres países que siempre votan por los Estados Unidos y a favor de sus proposiciones, no son convincentes, ya que la verdadera mayoría apoya a las democracias populares.

9. Los que se oponen al proyecto de resolución de la URSS, hablan de su aversión a la guerra pero no proponen ninguna solución concreta para hacer disminuir la tensión predominante en el mundo. Ni proponen medida alguna para detener la carrera de armamentos, o para evitar los horrores de la guerra.

10. Están tratando de persuadir a la Asamblea General para que vote por afirmaciones infundadas que no resolverán nada. Nadie puede afirmar que el mundo vive en paz, porque universalmente se pueden ver las manifestaciones de la guerra fría que efectúan los que tratan de engañar a la Asamblea con frases vacías.

11. Al estudiar el proyecto de resolución sometido por los Estados Unidos y el Reino Unido en la Primera Comisión<sup>1</sup>, la delegación de Polonia indicó que uno de los objetivos de éstos países consistía en arrastrar a los Estados pequeños a la guerra fría, del lado de los Estados Unidos, e indirectamente obtener el beneplácito de las Naciones Unidas sobre los diversos pactos norteamericanos, los cuales, o preparan la agresión, o refuerzan el dominio de los Estados Unidos sobre territorios conquistados mediante una presión política o económica.

12. La declaración del Sr. Austin a la Asamblea General (257a. sesión) no ha sido más que una débil repetición de sus razones, que ya no convencen; pero, arrastrado por sus triunfos calculatorios, se descuidó y dijo a la Asamblea que una votación a favor del proyecto de resolución de los Estados Unidos y del Reino Unido, que ya fué aprobado por la Primera Comisión, significaría la aprobación del Pacto del Atlántico del Norte.

<sup>1</sup> Véanse los Documentos Oficiales del cuarto periodo de sesiones de la Asamblea General, Primera Comisión, 325a. a 337a. sesiones.

13. Para eso desea el Sr. Austin utilizar a las Naciones Unidas. Sin embargo, es un camino peligroso que puede llevar a la destrucción misma de las Naciones Unidas, ya que el Sr. Austin desea que consientan la política de agresión de su país.

14. Algunos de los adversarios de las democracias populares expusieron que la causa de la tensión internacional existente radica en las actividades de la llamada quinta columna. Esa es una afirmación ridícula que apenas merece respuesta.

15. Realmente, ¿puede culparse a la quinta columna por el hecho de que los trabajadores y los campesinos tratan de sacudir el yugo de la explotación nacional y extranjera, o de que tratan de mejorar su suerte? ¿Puede culpársele por el hecho de que los movimientos de liberación de las masas aumentan en muchos países, y de que los habitantes de muchas colonias se esfuerzan por alcanzar la autonomía y la independencia?

16. La Asamblea General no debe olvidar que ése es el camino que tienen que seguir muchos pueblos, hacia el progreso, la autonomía y la representación en las Naciones Unidas. En la mayoría de los casos, las naciones conquistaron la libertad con su propia sangre, y muchas están todavía luchando por la independencia. Si la historia de la humanidad no fuera la historia de un progreso continuo, los Estados Unidos serían todavía una colonia inglesa y el Reino Unido estaría aún oprimiendo y explotando a la India y el Pakistán.

17. Resultan divertidos los intentos de explicar los grandes adelantos sociales y económicos de muchos pueblos antiguos, con cuentos de hadas acerca de Estados policiales, únicamente porque dichos adelantos han sido posibles por la liquidación del capitalismo y han sido efectuados por el socialismo. A quien trate de explicar el movimiento de liberación de cientos de millones de chinos por la infiltración ficticia de los llamados agentes, debe, a la verdad faltarle toda lógica y todo sentido de proporción. La fuerza que impulsa los profundos cambios sociales que ocurren en todo el mundo no es una quinta columna o una influencia extranjera, sino un proceso histórico que no puede detenerse. Washington, Bolívar y Garibaldi fueron también acusados, en su época, de agentes extranjeros.

18. Sin embargo, la quinta columna no es una invención de la imaginación, ya que se organiza donde quiera que se haya establecido el gobierno del pueblo. Se hacen intentos para derrocar a los gobiernos populares y de ese modo retardar el curso de la historia.

19. Sin duda todos los Miembros de la Asamblea conocen el famoso plan "X" para el espionaje secreto y las actividades de sabotaje dentro de la URSS y de las democracias populares. En los Estados Unidos se ha creado recientemente el llamado Comité Nacional para Europa libre, destinado a preparar especialistas bien calificados para ese tipo de trabajo. El Comité está dirigido por eminentes ciudadanos norteamericanos y patrocinado por el Gobierno de los Estados Unidos, y ha sido muy anunciado por el órgano oficial del servicio diplomático de los Estados Unidos.

20. Los Miembros también conocerán la *Central Intelligence Agency Act* (Ley del Servicio Secreto) de los Estados Unidos que ha sido secretamente aprobada por el Congreso. Una de sus disposiciones es que los Estados Unidos admitirán cada año a 500 extranjeros, quienes recibirán prerrogativas especiales siempre que se comprometan a efectuar una labor de espionaje en sus países de origen. A dichos extranjeros se les ha concedido la ciudadanía norteamericana a su llegada al país. Hitler también siguió el mismo método, en su época. Una labor semejante se efectúa también en otros países. París, por ejemplo, es el cuartel general del llamado Comité para la Liberación de Albania.

21. Los organizadores de dicha quinta columna de reacción y guerra son quienes piden que se rechace el proyecto de resolución de la URSS, que tiene por objetivo fortalecer la paz y mostrar el camino para la colaboración entre sistemas y Estados diferentes.

22. El Sr. Austin aludió a las relaciones entre la URSS y Polonia. Toda Polonia recordará siempre con gratitud la heroica batalla del pueblo de la URSS que restauró la independencia de Polonia y salvó a dicho país de la aniquilación. El pueblo polaco siempre estará agradecido a la URSS por su apoyo y ayuda en restablecer la antigua frontera de su país en el Oder y el Neisse. Nunca olvidará la desinteresada y fraternal ayuda que se le dió en la reconstrucción de su economía nacional.

23. Los polacos están orgullosos de la oportunidad que tuvieron de pelear junto al ejército ruso y de participar en su marcha victoriosa sobre Berlín. Están orgullosos de unirse a la URSS en su lucha por la paz dentro de las Naciones Unidas.

24. El Sr. Wierblowski desea manifestar categóricamente que las relaciones de Polonia con la URSS se basan en el mutuo respeto por los derechos soberanos y los intereses nacionales respectivos. También desea añadir que la amistad entre los pueblos ruso y polaco, sellada con la sangre derramada en común, simboliza una contribución valiosa a la causa de la paz. Esa amistad es inquebrantable.

25. Por supuesto, muchos representantes han hablado en favor de la paz. Algunos de ellos, desgraciadamente, sólo han alardeado de paz, y grande es el trecho entre sus palabras y sus hechos. Se están realizando los más frenéticos preparativos de guerra, por algunos de los países cuyos representantes han sido elocuentísimos al defender el proyecto de resolución escandalosamente hipócrita de la Primera Comisión. El Sr. Wierblowski se ve obligado a recordar a los Miembros de la Asamblea el Tratado del Atlántico del Norte, que fué concluído en violación de la Carta, y el acuerdo concertado sobre la ayuda militar de los Estados Unidos con respecto a dicho Tratado. También debe recordarles los continuos viajes de generales norteamericanos que preparan la guerra.

26. El decano de la Cámara de Representantes de Illinois, Sr. Sabath, dijo que el tratado del Atlántico del Norte es el comienzo de la Tercera Guerra Mundial, y añadió que los que se enriquecieron con la guerra están desgraciadamente provocando la histeria de las masas por medio de

la prensa y de la radio, y tratan de privar a los habitantes de los Estados Unidos de la paz que ganaron a costa de tantas vidas.

27. Las pérdidas de los Estados Unidos en hombres se calculan solamente en miles. La URSS perdió 17 millones, que cayeron por la causa de la paz en la lucha contra los agresores hitlerianos. Polonia perdió 6 millones de hombres que dieron sus vidas por la libertad y por evitar una repetición del holocausto.

28. El periódico norteamericano *Christian Century* ha anunciado en un artículo relativo al Pacto del Atlántico del Norte que la política exterior de los Estados Unidos es bélica. Ha sido concebida en los círculos militares y únicamente ellos la pueden entender. Al mismo respecto, el Senador Taft, del que difícilmente se podría sospechar que simpatiza con los movimientos progresistas representados por las democracias populares, declaró que no pensaba que la política exterior de los Estados Unidos y el tratado del Atlántico del Norte se ajustasen en modo alguno a los principios de las Naciones Unidas, y a las obligaciones que los Estados Unidos habían contraído en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. Llegó a decir que el hecho de que la mayor nación del mundo estuviese armando a varias naciones contra una sola, constituía de por sí una amenaza. A su modo de ver, los Estados Unidos están volviendo la espalda al éxito logrado al hallar el camino hacia un mundo ideal.

29. La delegación de Polonia condena esa política que, a los ojos de todas las personas razonables, no puede tener sino resultados desastrosos. Esa es la razón principal por la que la delegación de Polonia votará a favor del párrafo 1 del proyecto de resolución de la URSS, donde se dice la verdad sin ambigüedades y se indica quiénes son los verdaderos instigadores a la guerra.

30. Al condenar toda campaña de instigación a la guerra, Polonia sabe que no hace otra cosa que defender los intereses vitales de los pueblos que han sufrido más a causa de la segunda guerra mundial, así como los intereses de los pueblos de aquellos países cuyos gobiernos están todavía abrumando más los menguados presupuestos de las clases trabajadoras, gastando millones en armamentos y en preparativos de guerra. Con toda seguridad, los millones de dólares norteamericanos gastados en el financiamiento de la guerra fría y en los preparativos de una guerra real hubieran podido ser invertidos en la construcción de escuelas y hospitales, incluso en los ricos Estados Unidos.

31. ¿Puede la Asamblea General dar una prueba mejor de su deseo de paz, que la de condenar a quienes están preparando una nueva guerra? Se ha estado diciendo que los armamentos, las bases militares y los crecidos presupuestos militares van a ser utilizados con fines de defensa y que se deben a la falta de confianza existente en las relaciones internacionales. No deja de ser extraño el método de defensa de una Potencia que construye bases en todo el mundo, en los territorios de otros Estados y en los territorios dependientes. Tal método de defensa constituye sencillamente una tentativa para obtener la supremacía imperialista sobre dichos territorios y sobre el mundo entero. No guarda relación alguna con la defensa de la paz. Tales imperios

conducen siempre a la guerra y a la conquista y los conquistadores se reparten el botín entre sí. La era del imperialismo ha terminado de una vez para siempre; el mundo está siendo testigo de su decadencia; no hay lugar en el mundo para un imperio, sea cual fuere. Es hora de recordar que los Estados Unidos y otros Estados signatarios de la Carta de las Naciones Unidas han contraído la obligación de abstenerse de toda política imperialista.

32. Tratar de explicar la tensión internacional diciendo que se debe a la falta de confianza en las relaciones internacionales, constituye únicamente una tergiversación de la cuestión. Es un argumento frecuentemente empleado por el representante del Reino Unido, quien ha declarado que la confianza en las relaciones internacionales es un requisito necesario para la reducción de los armamentos. El argumento carece en absoluto de base, y es indudable que la producción de armamentos aumenta la tensión en las relaciones internacionales. La confianza en el desenvolvimiento pacífico de las relaciones internacionales únicamente puede asegurarse deteniendo la carrera de armamentos; mientras continúe dicha carrera la falta de confianza y el temor continuarán en aumento. La cooperación económica internacional está asfixiada por el temor a una guerra; los niveles de vida de las grandes masas, en todo el mundo, han disminuido por esa causa.

33. Las delegaciones del Reino Unido y de otros países no proponen una manera directa de fortalecer la paz, de dar fin a la guerra fría y de disipar la amenaza de guerra tan rápidamente como sería posible, sino un medio de agravar la intolerable situación existente en los asuntos internacionales, mediante la carrera de armamentos. Este es el único resultado que puede dar el proyecto de resolución de la Primera Comisión.

34. Ese proyecto de resolución resulta insignificante; en efecto, tiende a causar desviación y daño. Si fuese la única reacción posible de las Naciones Unidas ante la difícil situación internacional, se trataría de un fenómeno, no solamente triste, sino también peligroso. La guerra fría, la carrera de armamentos y la preparación activa de una nueva guerra son hechos reales, y las Naciones Unidas no hacen absolutamente nada por mejorar tal situación. Resulta difícil imaginar qué respuesta podrán dar los representantes ante la Asamblea a la gente de sus países cuando pregunten sobre lo que hacen las Naciones Unidas para mejorar la situación internacional y fortalecer la paz.

35. En el proyecto de resolución de la Primera Comisión se recomienda una limitación de la soberanía con respecto al control de la energía atómica. La URSS está de acuerdo en que se efectúen inspecciones periódicas en las empresas productoras de energía atómica y, con ello, ha demostrado estar dispuesta a ceder, conforme a los principios de las Naciones Unidas, aquella parte de su soberanía nacional esencial para el funcionamiento eficaz del sistema de seguridad colectiva. Pero ninguno de los autores del proyecto conjunto de resolución aprobado por la Primera Comisión, es decir, los Estados Unidos y el Reino Unido, ha demostrado hasta la fecha tener la más mínima intención de renunciar ni siquiera a la más mínima parte de su soberanía en provecho de las Naciones Unidas.

36. El representante de Polonia no desea tratar de asuntos tan importantes como son el desarme, el control de la energía atómica o la prohibición del uso de la bomba atómica. Pero incluso cuando se trata de asuntos de poca importancia que pueden facilitar la labor de las Naciones Unidas, los Estados Unidos esgrimen persistentemente sus derechos con respecto a las Naciones Unidas, limitando a la sede los derechos ya reducidos de la Organización. No solamente la soberanía de los Estados Unidos, sino los derechos de cada Estado de la Unión, el de Nueva York en especial, se colocan por encima de los derechos de las Naciones Unidas. Las numerosas condiciones y reservas en los acuerdos firmados por los Estados Unidos atestiguan la importancia especial que dicho país concede a la soberanía cuando se trata de sus propios intereses.

37. El celo de los Estados Unidos protege los privilegios y derechos relacionados con su soberanía pero, al mismo tiempo, propone fríamente que se limite la soberanía de otros Estados a favor de la supersoberanía de los Estados Unidos. La visita del senador Thomas a Suecia es un buen ejemplo de la manera como algunas personalidades norteamericanas interpretan esta supersoberanía. El senador realizó su viaje para ver qué uso se hacía en Europa de la ayuda del Plan Marshall. Cuando salió de Estocolmo, manifestó públicamente su disgusto por la falta de respeto de que fué objeto en Suecia. Ese señor, un simple senador de Oklahoma, declaró que no estaba de acuerdo en que se concediesen nuevos créditos a Suecia.

38. En el proyecto de resolución sometido por los Estados Unidos y el Reino Unido, se ocultan las verdaderas intenciones de sus autores, mientras que en el proyecto de resolución de la URSS se sacan conclusiones concretas de la situación actual en las relaciones internacionales. El proyecto de resolución de la URSS se basa en el punto de vista acertado de que la conclusión de un pacto de no agresión entre las cinco grandes Potencias sería un paso efectivo para terminar con la guerra fría y para allanar el camino de la cooperación pacífica entre todas las Potencias; se trata así de eliminar el sentimiento de desconfianza que cunde en millones de personas del mundo entero. No es justo decir que el pacto constituiría una violación de los derechos de los Estados pequeños. En él se señala sencillamente la responsabilidad que especial e indudablemente incumbe a las grandes Potencias de defender la paz y la seguridad internacionales.

39. El pacto entre cinco Potencias sería una consecuencia lógica de la Declaración de Moscú de 1943 y de los acuerdos concertados en Teherán, en Yalta y en Potsdam. El Sr. Wierblowski recuerda el párrafo 7 de la Declaración de Moscú, en el que se dispone que sus autores deben consultarse mutuamente y cooperar entre sí y con otros Miembros de las Naciones Unidas, con miras a la conclusión de un acuerdo general de reglamentación de armamentos en la postguerra. En Teherán, los representantes de las tres Potencias reconocieron plenamente la gran responsabilidad que les incumbía y que incumbía a todas las Naciones Unidas, de lograr una paz que la aplastante mayoría de los pueblos del globo pudiese aprobar, y que suprimiese el azote y el horror de la guerra por muchas generacio-

nes. En Yalta, los representantes de las Potencias participantes declararon que únicamente mediante la cooperación continua y creciente y la comprensión mutua entre las tres grandes Potencias y todas las naciones pacíficas, se puede lograr el mayor anhelo de la humanidad, la paz firme y duradera.

40. En 1945, el Presidente Roosevelt declaró en uno de sus últimos mensajes al Congreso que las grandes Potencias del mundo debían seguir juntas, trabajando infatigablemente, asumir conjuntamente la responsabilidad de resolver todo problema que pudiera amenazar la paz mundial. Aunque no hallasen siempre las soluciones ideales, debían asumir la responsabilidad de cooperar pacíficamente, o la de un nuevo conflicto mundial.

41. Esos principios nunca fueron puestos en práctica. Los Estados Unidos y el Reino Unido han preferido realizar sus propósitos egoístas mediante la guerra fría, la carrera de armamentos y la bomba atómica.

42. El proyecto de resolución de la URSS constituye una tentativa de poner en práctica tales principios. El Sr. Wierblowski se pregunta cómo puede rechazarse esa resolución si se basa en principios establecidos conjuntamente hace tanto tiempo.

43. El inaugurar el cuarto período de sesiones de la Asamblea General (220a. sesión), el Presidente manifestó que abrigaba la esperanza de que la misma pasaría a la historia como Asamblea de la Paz. Esperaba, sin duda, que disminuyera la tensión política, facilitando la solución de los problemas que constituían un obstáculo para la pacífica convivencia de las naciones; esperaba que las Naciones Unidas realizaran finalmente los propósitos básicos en materia de seguridad colectiva y en cuestiones económicas, sociales y humanitarias. Y con tal fin, ha tomado algunas disposiciones.

44. Se acerca el final del cuarto período de sesiones. El Sr. Wierblowski piensa si se cumplirán las esperanzas del Presidente, y si la Asamblea logrará algunos resultados concretos en el campo más importante, el de la paz. Desgraciadamente, tiene que responder en forma negativa. El cuarto período de sesiones de la Asamblea General no ha disminuido, como se esperaba, la tirantez internacional.

45. Varias de las resoluciones aprobadas sólo constituyen una demostración de que la política anterior, consistente en desconocer los principios de la cooperación internacional y violar tanto el espíritu como la letra de la Carta, no ha sido abandonada. El proyecto de resolución de la URSS aun no ha sido sometido a votación, pero el orador está seguro de que la Asamblea, como la Primera Comisión, volverán a perder la oportunidad de dar el paso creador e histórico que podría asegurar la paz en todo el mundo. El curso del debate, y el hecho de que el proyecto de resolución de la URSS haya sido rechazado sin ninguna tentativa de llegar a una transacción, prueban que los Estados Unidos y el Reino Unido hacen uso de la mayoría subordinada a ellos para oponerse al restablecimiento de las relaciones internacionales normales y a cualquier forma de cooperación pacífica. En vez de llegar a un acuerdo, apelan a métodos dictatoriales y a ataques calumniosos contra la URSS.

46. Sin embargo, ante los ojos del mundo, el proyecto de resolución de la URSS quedará como un verdadero intento para asegurar la paz a los millones de personas que la desean y necesitan ansiosamente, y que, eventualmente, la lograrán y salvarán el prestigio de las Naciones Unidas. La hipocresía, las mentiras, los debates ruidosos y los viles insultos no disminuirán la importancia de ese proyecto de resolución. Sean cuales fueren su suerte y los resultados del trabajo realizado en el cuarto período de sesiones, la opinión mundial sabe cuáles son los países que realmente desean la paz, y quiénes dirigen a las naciones amantes de la paz.

47. La mayoría mecánica, que obedece a la dictadura del Reino Unido y de los Estados Unidos, rechaza cualquier proposición capaz de hacer progresar el trabajo de las Naciones Unidas, pero no puede ocultar la verdad acerca de los profundos conflictos de intereses que existen entre las naciones que se agrupan alrededor de los Estados Unidos. Basta recordar la restauración, en el Rin, de una Alemania agresiva y militarista, para comprender qué conflicto tan hondo existe entre los Estados capitalistas respecto a la cuestión alemana. El representante de Polonia también recuerda los intereses en conflicto entre los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido, respecto a la restauración de una Europa Occidental capitalista, basada en una industria pesada en la cuenca del Rhur, que sería perjudicial a los intereses industriales ingleses y franceses.

48. Otro aspecto del mismo problema es la cooperación entre los países del Plan Marshall; esa cooperación está bien ilustrada por la devaluación monetaria de los países beneficiarios del Plan Marshall. Existen conflictos similares en otras partes del mundo, donde los intereses vitales de algunas naciones chocan con la expansión imperialista del dólar. Esos países votan con los Estados Unidos pero eso no prueba que los adversarios de la URSS y las democracias populares formen un campo armonioso donde reinan la paz y la concordia.

49. Polonia continuará trabajando incansablemente por la causa de la paz. Sobre todo, se esforzará en lograr un porvenir mejor para la humanidad y en asegurar que las guerras dejen de ser un medio de resolver las controversias fundamentales de carácter social e internacional. Contando con el apoyo de muchos millones de personas en todo el mundo, que luchan porfiadamente y sin desmayos por la paz, Polonia se opondrá energicamente a los planes de los incitadores a la guerra. La delegación polaca saldrá de este período de sesiones de la Asamblea General convencida de que no tiene nada que reprocharse si la Asamblea no ha creado nada positivo. El veredicto final no será dictado por la mayoría mecánica de las delegaciones presentes en la Asamblea, sino por la opinión pública mundial.

50. El Sr. CHAUVEL (Francia) recuerda que durante quince años, en diversas ocasiones, se habló de ofensivas de paz, término que tuvo su origen en las prácticas totalitarias.

51. Fue un procedimiento hitlerista. Hitler apeló frecuentemente a él inmediatamente después de cometer algún acto de violencia. Así lo hizo en especial después de la invasión de Polonia. Habiendo arreglado el destino de ese país a su talante, y consolidado ese arreglo por un acuerdo en el Este, indicó que estaba dis-

puesto a negociar con el Oeste, siempre que fuera sobre la misma base, es decir, la de los hechos consumados. Si era aceptada la oferta, la ganancia quedaba confirmada. Si era rechazada, la oferta y su dechazamiento eran usados para fines de propaganda. Pero la hipótesis de una aceptación siempre era admitida y, a menudo, preferida.

52. Hay otra manera, una manera original de emprender una ofensiva. El Sr. Vishinsky hizo el ofrecimiento de un pacto que presentó como una oferta de paz, pero sin creer que su oferta tenía la menor posibilidad de ser aceptada. Sabía de antemano, y así lo declaró francamente, que sería rechazada. En tales condiciones, no es sorprendente que su texto fuera inaceptable. Sin duda alguna, él mismo puso cuidado en hacerlo inaceptable. Porque no era un acuerdo lo que se deseaba, sino un rechazamiento, y contaba con él a fin de explotarlo.

53. Durante una exposición algo larga, un representante se anima, sacude un dedo frenéticamente, golpea la mesa, acusa a sus interlocutores de todos los crímenes — la palabra consta en los textos — profiere insultos y amenazas. De ese modo presenta una oferta de paz. Extraña paz, que vale la pena investigar.

54. La paz no es una simple palabra. No basta con evocarla. Porque para que la paz pase de las palabras a la realidad, es necesario no sólo hablar de ella, sino actuar conforme a ella, debiendo continuarse esa acción en la práctica. No sólo se debe referir a definiciones globales, sino también, en términos concretos, a los detalles a que esas definiciones se aplican.

55. Las dificultades actuales, es decir, las que ha tenido que encarar la Primera Comisión en el debate de la cuestión que se está considerando, y las que encaró la Comisión Política *Ad Hoc* en el debate de la cuestión del control de la energía atómica, no son de lenguaje sino de fondo. La tirantez actual, que todo el mundo siente y cuyos efectos casi todo el mundo teme, se debe a que no se ve solución alguna a ningún problema importante. ¿Qué se ofrece a modo y en prenda de paz? ¿Soluciones de fondo? No. Bajo el manto de declaraciones solemnes, pero repitiendo esos términos generales cuya vacuidad nos ha enseñado la experiencia, se propone una solución de procedimiento.

56. En efecto, si el proyecto de resolución de la URSS fuera aprobado, las Naciones Unidas proclamarían la condenación de la guerra y de ciertos métodos de guerra y firmarían un pacto. La condenación de la guerra, dicho sea de paso, hace lógicamente innecesaria la condenación de los métodos de guerra. Sin embargo, hubo el Pacto Briand-Kellog, que proscribió solemnemente la guerra. Hubo también el de Locarno. Hubo los procedimientos de Ginebra. Sin embargo, hubo también la segunda guerra mundial, en la cual se emplearon métodos cuyo horror y sistematismo difícilmente podrían excederse. Si se aprobara el proyecto de resolución de la URSS, existiría un pacto, pero todos los problemas continuarían sin solución. El Sr. Chauvel no ve, por consiguiente, qué progreso se habría hecho hacia su solución.

<sup>1</sup> Véanse los Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Comisión Política *Ad Hoc*, 30a. a 37a. sesiones.

57. El orador recuerda a la Asamblea que él hizo varias preguntas al Sr. Vishinsky respecto al significado exacto y al alcance práctico de su proyecto de resolución. El Sr. Vishinsky no respondió a ninguna de esas preguntas; o más bien las contestó en la misma forma como respondió a las preguntas de los otros oradores, en conjunto. No respondió a las preguntas precisas relativas al proyecto de resolución de la URSS. Pero contestó a la pregunta general, la pregunta fundamental, planteada tanto por la resolución aprobada en la 254a. sesión sobre el control de la energía atómica, como por el proyecto de resolución de la Primera Comisión, que está debatiéndose, y que define las condiciones esenciales de la paz. Invitado a reconocer que la seguridad colectiva debe tener primacía sobre los derechos individuales de los Estados, respondió como siempre, con la negativa. Y no se limitó a eso. Más explícito que en otras ocasiones, se extendió respecto a esa negativa. Por ejemplo, refiriéndose a la energía atómica, dijo que no aceptaba el sistema de cuotas, y por qué no lo aceptaba. Ese es un punto capital.

58. El Sr. Chauvel recuerda que el 4 de noviembre de 1948<sup>1</sup>, el Sr. Vishinsky declaró que uno de los más importantes problemas relacionados con el control internacional de la energía atómica es la falta de un sistema de asegure una distribución apropiada de las cuotas entre los países, cuotas de combustible atómico y de distribución de materias primas. Continuó diciendo que conforme a las declaraciones de expertos autorizados, el establecimiento de tales cuotas aseguraría el debido equilibrio entre los intereses de esos países y los intereses de las Naciones Unidas en conjunto.

59. El Sr. Chauvel considera que esta declaración demuestra que el representante de la URSS ha cambiado, indudablemente, de opinión en los últimos seis meses. Sin embargo, es por una razón diferente que considera la última negativa del Sr. Vishinsky como un hecho de capital importancia.

60. Decir que la existencia del arma atómica domina la escena internacional es como derribar una puerta abierta. Nadie lo niega. Sin embargo, cuarenta y nueve Estados reconocieron recientemente que la prohibición y proscripción de las armas atómicas no son posibles ni concebibles sin la aplicación efectiva de un control eficaz.

61. La cuestión está en saber en qué consiste ese control, o más bien, en qué debe consistir.

62. Quizás no se haya aclarado bastante durante el curso de los debates en la Asamblea, que el control debe ejercerse, no sobre las bombas atómicas, sino sobre la energía atómica. No se trata de contar las bombas, o de custodiarlas, o destruirlas, o impedir su fabricación. Lo importantes no es, solo y esencialmente, impedir la fabricación de bombas, sino controlar la producción de energía. Debe ejercerse el control sobre la materia nuclear misma; y ello por una razón muy sencilla.

63. En efecto, una vez conocido el procedimiento, la fabricación de la bomba es una operación sencilla y rápida que no supone grandes instalaciones. Lo largo, complicado, difícil y costoso, es la preparación de la materia nuclear. Cualquier Es-

tado que disponga de cantidades suficientes de esa materia puede, rápida y fácilmente, y sin gran aparato, fabricar bombas. Sin embargo, hasta el último momento, el momento en que la materia nuclear es introducida en la bomba, esa materia es utilizable igualmente, indiferentemente, para fines pacíficos o para fines bélicos.

64. Así, en el preciso momento en que se habla de paz, cuando se hace una oferta firme de paz, se rechaza el único método eficaz de proteger la paz contra la más mortal amenaza de todos los tiempos.

65. El Sr. Chauvel considera que el alcance de la negativa del Sr. Vishinsky es, en realidad, incalculable.

66. El Sr. Vishinsky mencionó los usos pacíficos a que se ha dedicado la energía atómica en su país, deduciendo, sin más precisiones que la evocación de las montañas desplazadas y de los ríos desviados, según lo anunciado por la Agencia Tass, que están más adelantados en la URSS que en cualquier otra parte. Mencionó las necesidades siempre crecientes de la economía rusa. Finalmente, se negó por las razones arriba citadas, a admitir ningún control internacional de la producción atómica nacional.

67. ¿Quién no ve que de ese modo, so pretexto de cuestiones atómicas, el representante de la URSS rechaza todo control internacional del potencial de guerra más peligroso que hay en el mundo?. Indudablemente, esa es la prueba más notable que puede darse de esa negativa de la URSS, oficialmente consagrada por dos votos, tanto de restringir el ejercicio individual de sus derechos de soberanía en la medida necesaria para asegurar la paz y la seguridad mundiales, como de mancomunar, para fines comunes, y tanto como sea necesario, el ejercicio de esos mismos derechos.

68. Las razones en que funda su negativa el representante de la URSS no son menos notables. Afirma que la autoridad internacional a quien incumbiría el control de la energía atómica sería un instrumento de Washington o, más exactamente, de Wall Street. Tanta modestia es conmovedora. Sin querer agraviar a nadie, el Sr. Chauvel hace observar que todos los países no siempre tienen la misma influencia en todas partes y en todas las circunstancias. Hasta ahora, parece que si todos tienen la posibilidad de hacerse oír, algunos tienen además, medios particulares de hacerse escuchar.

69. El Sr. Vishinsky también dijo que el plan de la mayoría no tendría más objeto que permitir a los servicios de los Estados Unidos obtener información sobre el equipo militar de la URSS. Pero la participación de la URSS en el control internacional daría a los servicios de la URSS exactamente los mismos medios de obtener información sobre el equipo militar de los Estados Unidos y de algunos otros países. Por otra parte, el hecho de que la URSS y los Estados Unidos tendrían a su disposición los mismos tipos de armas, pondría a esas dos Potencias, en lo que respecta a esa clase de información, exactamente en condiciones de igualdad.

70. Finalmente, no se han economizado esfuerzos para calificar el afán de información y de poder de los Estados Unidos. La Asamblea ha tenido que escuchar largas lecturas del *New York Times*, del *New York Herald Tribune*, o de otras publicaciones igualmente dignas de confianza.

<sup>1</sup> Véanse los *Documentos Oficiales del tercer período de sesiones de la Asamblea General, Primera Parte, 156a. sesión plenaria.*

y de ellas se ha deducido que existe un Plan Marshall, un tratado del Atlántico del Norte, un Pacto de Bruselas, que los Estados Unidos se preocupan de la organización de sus fuerzas armadas, de la coordinación de esas fuerzas con las de los Estados signatarios del tratado del Atlántico del Norte, y de la ayuda destinada a asegurar la rehabilitación de estos últimos. Así, parte por parte, se está armando, se está erigiendo un monstruo amenazador, tentacular contra el cual cualquier defensa es buena.

71. El Sr. Vishinsky tiene, en ese campo, grandes ventajas. Los países occidentales tienen parlamentos que votan los presupuestos de gastos y ratifican los tratados y los pactos. Debido a ello, los presupuestos son conocidos, lo mismo que los tratados y los pactos. Se discuten pública y libremente. Se discuten no solamente en el parlamento, sino también en la prensa, que es libre. Personas autorizadas hacen a su respecto declaraciones explícitas, que se publican en todas partes. A esas fuentes se añaden, sobre todo en los Estados Unidos, las memorias que suelen publicar los altos funcionarios después que se retiran a la vida privada. Finalmente, en los territorios de los países occidentales, la circulación de las personas es también libre. Es evidente que, en Moscú, los diplomáticos disponen de lecturas diarias o periódicas menos abundantes y que, en el perímetro dentro del cual pueden moverse, que es de algunos kilómetros, tienen menos cosas que observar. El Sr. Chauvel habla de Moscú porque, fuera de Moscú, prácticamente, no se permite a ningún extranjero, salvo a los diplomáticos, residir en la URSS.

72. Es verdad que existen un Tratado del Atlántico del Norte, un Plan Marshall y un Pacto de Bruselas, y que todas las partes interesadas en esos pactos y en el plan están decididas a hacer lo que de ellas dependa para asegurarles el máximum de eficacia.

73. La conclusión de pactos no es, sin embargo, una prerrogativa del Oeste. El Sr. Chauvel recuerda que, entre el 12 de diciembre de 1943 y el 21 de julio de 1948, los Estados de la Europa oriental firmaron veintidós tratados de carácter político, y que la misma URSS es parte en seis de esos tratados.

74. Además, es falso afirmar que la política a que responden esos pactos y ese plan está dirigida contra la URSS y ha sido concebida como instrumento de ataque, o aún de defensa, contra ese país. Se trataba de establecer la paz y de reconstruir la economía del mundo. Ese esfuerzo tropezó con una incompreensión constante y con dos negativas esenciales de parte de la URSS, que son el rechazamiento del Plan Byrnes, base posible de una acción común en Alemania, y el rechazamiento del Plan Marshall. Porque no fué el Sr. George Marshall quien excluyó a la URSS del Plan, sino la URSS quien rehusó responder al llamamiento del Secretario de Estado de los Estados Unidos, arrastrando a Polonia y forzando a Checoslovaquia, en las condiciones sabidas, a cambiar de actitud.

75. Poco se sabe del equipo militar de la URSS. No fué Moscú, sino Washington quien dió al Oeste la noticia de la explosión atómica en la URSS. Se desconocen las fuerzas de que dispone actualmente la URSS. El representante del Reino Unido citó algunas cifras en la Primera Comisión. Esas cifras no han sido refutadas. Son

considerables, e incomparables con las fuerzas unidas de la Europa occidental. Basta mirar un mapa para darse cuenta de que esas fuerzas cubren actualmente una superficie que se extiende de Vladivostok a Eisenach, lo que las pone a una distancia de 350 kilómetros de la frontera de Francia.

76. Desde el 23 de agosto de 1939, para hablar de Europa únicamente, la URSS ha absorbido la mayor parte de la antigua Polonia, Lituania, Estonia, el istmo de Carelia, Viborg, Petsamo, la Besarabia, la Bukovina septentrional, la Prusia oriental y la Rutenia. Además, en circunstancias que han llamado la atención, se ha asegurado una influencia exclusiva en Polonia, en Checoslovaquia, en Hungría, en Bulgaria y en Rumania.

77. Frente a tal cuadro, el Sr. Chauvel opina que el monstruo amenazador y tentacular, construido parte por parte por la delegación de la URSS, recobra su verdadera estatura y significado. Admite que existe un Pacto de Bruselas, un Plan Marshall, un Pacto del Atlántico del Norte. Sin embargo, por encima de todo, también existe una Carta de las Naciones Unidas. Francia es fiel a esa Carta.

78. Para el Sr. Chauvel, tal es el significado de la discusión que, empezada desde la apertura del período de sesiones, se prosigue en el seno de la Asamblea. Sus términos están concretados en dos proyectos de resolución. El proyecto de resolución de la Primera Comisión, y el de la URSS.

79. Francia apoya el primero, con su voz y con su voto, pues en suma no es sino la Carta, no es sino los principios sobre los cuales se funda la Carta, los principios esenciales al establecimiento y a la defensa de toda paz que deje al hombre una razón para vivir y en la que el hombre sea libre. No se trata solamente de una libertad empírica, ni de una libertad política.

80. Al principio, el hombre salvaje fue conociendo el mundo. Era un conocimiento empírico. Luego, se formó una idea del mundo. Después, los hombres más fuertes o los grupos más numerosos trataron de imponer a los otros hombres sus ideas del mundo y, las más de las veces, lo lograron. Luego, los hombres admitieron que otros hombres tuvieran una idea diferente de la suya. Así nació la tolerancia, culminación de una larga evolución, lenta y paciente, conquista de la civilización y del hombre civilizado, por la cual la personalidad humana se ha desarrollado y se ha afirmado. Empero, en 1949, todo el que habla de tolerancia siente casi siempre que es una voz que clama en el desierto.

81. Hay que defender al hombre, no solamente de las enfermedades, del hambre y de la guerra. Hay que defenderlo de las deformaciones y extravagancias de su propia mente, de sí mismo. Para ello, hay que ser humano.

82. Podría haberse pensado que, en presencia de la muerte, esa cosa sencilla e igual para todos, Rusia se habría humanizado. Después de la guerra, cuando pasó el peligro, volvió a aparecer el Estado, con sus durezas, sus exigencias y sus incompatibilidades.

83. El representante de Francia hace votos fervientes por que, frente a ese nuevo peligro — el más grande que jamás ha conocido la humanidad — frente a esa amenaza que acecha a todos los hombres, los países del mundo puedan volver a tratar, no con contradictores, no con

interlocutores, sino con seres de carne y hueso a quienes sea posible convencer.

84. El Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) dice que el proyecto de resolución de la URSS adquiere una importancia especial, en el momento en que los horrores de la guerra anterior están todavía frescos en la memoria de todos los pueblos, y en que el movimiento de los pueblos en pro de la causa de la paz tropieza con la frenética resistencia de los instigadores a la guerra y sus cómplices, quienes se muestran particularmente desenfundados en los Estados Unidos y en el Reino Unido. Ese proyecto de resolución adquiere también un valor especial porque tiene en cuenta los importantes cambios sobrevenidos en el escenario internacional en el período de la postguerra, y particularmente en el período transcurrido entre el tercer y el cuarto período de sesiones de la Asamblea General.

85. Todo el mundo sabe que, como resultado de la segunda guerra mundial, se derrumbaron grandes Estados capitalistas como Alemania, Italia y el Japón, cuyos círculos dirigentes fascistas y militaristas fueron responsables de desencadenar una guerra de agresión contra pueblos amantes de la paz. Aunque salieron victoriosos de la guerra, una serie de otros Estados capitalistas de Europa, se hallan también en una situación difícil. Basta mencionar el caso de Francia que, caída en la dependencia económica, política y militar de los Estados Unidos, está en realidad reducida a la condición de Potencia de segunda categoría. La posición del Reino Unido también está gravemente comprometida, porque se ve obligado a retroceder en todas partes frente a la presión de los Estados Unidos, que gradualmente se están apoderando de los Dominios y de las colonias británicas.

86. La guerra dió un tremendo ímpetu al desarrollo desigual del capitalismo. Provocó el derrumbe de muchos Estados capitalistas y aseguró a los Estados Unidos el papel principal en el mundo capitalista.

87. Aunque los monopolios de los Estados Unidos han sacado de la guerra ganancias sin precedente en la historia, y aunque los Estados Unidos realmente han vivido en paz durante ochenta años y actualmente están obligando a los países débiles a soportar toda la carga de las consecuencias de la guerra, no han podido eludir la crisis económica que se ha agravado mucho después de la segunda guerra mundial. En efecto, todos los eslabones de la organización capitalista están indisolublemente enlazados unos con otros.

88. En esas condiciones de crisis agravada por la decadencia del sistema capitalista, que condena a las masas populares al desempleo y a la pobreza, una serie de países de la Europa oriental han escapado la órbita del capitalismo y han establecido un régimen democrático popular que les ha permitido edificar su vida futura sobre bases socialistas.

89. China, que durante muchos años estuvo sometida a agresiones extranjeras, a las luchas intestinas de los militaristas fomentadas por los extranjeros, y a la explotación de los llamados civilizadores extranjeros, aliados con los terratenientes feudales, ya no quiso conformarse con su condición colonial. Habiendo sacudido el yugo de los invasores japoneses, el gran pueblo chino por fin se volvió dueño de su propia casa, puso

fin a los sufrimientos de 450 millones de almas, acabó por barrer el régimen podrido del Kuomintang y se ha asegurado una existencia libre e independiente.

90. Habría sido ingenio pensar que una guerra tan gigantesca como la que la humanidad acaba de vivir no provocaría cambios importantes para los Estados y para los pueblos, y que el mundo podría volver a la situación en que estaba antes del conflicto. Sólo un loco diría, como lo dicen los instigadores a la guerra, que la URSS es responsable de todas las desgracias que sufre el sistema capitalista. La historia demuestra que desde antes de surgir el Gobierno soviético, las guerras, hasta las de poca importancia, siempre dejaron huellas y consecuencias considerables sobre el desarrollo de los diversos países.

91. Todo el mundo sabe que, durante su vida de treinta y dos años, la URSS se ha visto obligada dos veces a defenderse contra la agresión de países capitalistas. Nadie se atrevería a alegar que fué la joven República Socialista Soviética quien atacó al mundo capitalista en 1918-1920. Por el contrario, esa República fué atacada por los británicos, los norteamericanos, los japoneses, los franceses, los turcos, los alemanes, los reaccionarios polacos, los reaccionarios finlandeses, los mercenarios de los países bálticos — por las tropas de catorce Estados en total. Nadie se atrevería tampoco a alegar que la URSS fué culpable de agresión, en 1941, contra la Alemania fascista y sus satélites.

92. Todo eso no impide a los norteamericanos y a los británicos decir hoy que el capitalismo está a la defensiva y que el comunismo es culpable de agresión. Para disfrazar los verdaderos propósitos de los Estados Unidos y del Reino Unido, que están preparando una nueva guerra, no faltó un miembro de la Primera Comisión que declarara que las guerras del bandolerismo moderno no se deben a las camarillas imperialistas y que no son los Estados Unidos y el Reino Unido quienes están preparando la guerra, sino que los verdaderos instigadores a la guerra son Karl Marx y Friedrich Engels, que, en 1848, escribieron el *Manifiesto Comunista*. Tales afirmaciones son ridículas, puesto que ha habido guerras antes y después de la publicación del *Manifiesto*. Difícilmente podría culparse al comunismo de las guerras napoleónicas. Acaso, ¿fueron los comunistas responsables de la guerra de Crimea en 1854, o de la guerra franco-prusiana en 1870?

93. La segunda mitad del siglo XIX, cuya principal característica fué la entrada del capitalismo en su fase de desarrollo imperialista, estuvo llena de guerras de conquista. Durante ese período, el movimiento de la clase obrera estaba controlado por los partidos socialdemócratas, reformistas y colaboracionistas, y no por los comunistas.

94. Solamente personas totalmente desprovistas de escrúpulos pueden decir que hayan sido los comunistas los responsables de la guerra ruso-turca de 1877, de la guerra sinojaponesa de 1894, de la guerra entre España y los Estados Unidos por las Filipinas, de la guerra de los Boers de 1899, de la guerra rusojaponesa de 1904 y de las guerras en los Balcanes de 1911 y de 1913. Es bien sabido que los comunistas se opusieron con todo vigor a la guerra mundial de 1914-1918 y que, por ello, fueron encarcelados, deportados, ahorcados o fusilados, so pretexto de que eran culpables de alta traición. Eso no impide a los oradores que en la Primera Comisión han asu-

ando el papel de teóricos, hablando en nombre del grupo anglonorteamericano, afirmar que la clase obrera es la responsable de que estallara la primera guerra mundial.

95. Todas las guerras a que el orador se ha referido, con excepción de la primera guerra mundial, tuvieron un carácter local. En cambio, la guerra que los círculos dirigentes de los Estados Unidos y del Reino Unido están preparando actualmente, no tiene por objeto apoderarse de tal o cual territorio o aun de tal o cual continente. Debe permitirles establecer su dominación en todo el mundo. Con la ayuda de tal guerra, los círculos gobernantes de los Estados Unidos esperan arreglar los negocios del capitalismo y rehabilitar un sistema arruinado por dos guerras mundiales.

96. En muchas ocasiones, las delegaciones soviéticas han probado que es en los Estados Unidos y en el Reino Unido donde se está preparando una nueva guerra. Es en esos países donde se está tramando el complot contra la paz del mundo. Es en esos países donde se están fraguando los planes de agresión contra la URSS. En los Estados Unidos, sobre todo, se difunde una psicosis de guerra, se crea el culto de la bomba atómica que ha de ser el instrumento universal con que los monopolios norteamericanos establecerán su dominio sobre todos los países y todos los pueblos del mundo. Es en los Estados Unidos donde se oyen gritos bárbaros que claman por la destrucción de ciudades y la matanza en masa de pueblos pacíficos. Volúmenes enteros podrían llenarse con declaraciones que constituyen un crimen más grave que las peores fechorías de los pistoleros. El Sr. Manuisky subraya que se da buena cuenta de la responsabilidad que asume al hacer esa afirmación.

97. Podría asimismo recordar las palabras del General norteamericano Clay quien, el 21 de noviembre de 1949 declaró que los Estados Unidos se disponen a efectuar operaciones militares en el futuro teatro de las operaciones en Europa con la ayuda de la infantería alemana y de la artillería de los países del Benelux, de las tropas blindadas francesas y de la flota de guerra británica. También podría recordar una declaración del famoso Senador Cannon quien, el 13 de abril de 1948, dijo que, en la próxima guerra, los Estados Unidos tal vez no tendrían necesidad de enviar infantería a Europa. Los Estados Unidos deberían equipar las tropas de otros países y enviar sus juventudes a la muerte en lugar de los soldados norteamericanos. Podría también recordar declaraciones del Mariscal Montgomery o del Sr. Churchill a quien el pueblo británico ha repudiado.

98. Si la Asamblea General desea mantener la dignidad de las Naciones Unidas y el respeto a la Carta, debería, de conformidad con su resolución 110 (II) del 3 de noviembre de 1947, pedir que el Gobierno de los Estados Unidos procesara a los culpables de haber preconizado el uso del arma atómica. La Asamblea General debía haber insistido en que los nombres de los culpables y los castigos impuestos se dieran a conocer a todo el mundo. Sin embargo, la mayoría de las delegaciones prefieren cerrar sus ojos ante esa situación. Prefieren pretender que no saben nada de los preparativos de guerra que se desarrollan en los Estados Unidos y en el Reino Unido y piden a las delegaciones soviéticas que presenten pruebas.

99. Es evidente que el extraordinario aumento en los presupuestos militares de los Estados Unidos y el Reino Unido, por sí solo constituye una prueba. Las declaraciones del Presidente Truman han revelado a todo el mundo que los gastos directos e indirectos de los Estados Unidos para fines de guerra, ascienden aproximadamente al 70 por ciento del presupuesto total.

100. La existencia en diferentes partes del mundo de 484 bases militares norteamericanas, la mayor parte de las cuales están situadas alrededor de la URSS, tienden a confirmar el hecho de que los Estados Unidos se están preparando para la guerra.

101. No es posible calificar de simple invención de los periodistas la firma de pactos de agresión, los planes para dotar de armamentos a los Estados europeos y los viajes que los generales norteamericanos realizan a través de Europa para fiscalizar la realización de esos planes. ¿Qué podría decirse del trabajo febril que se realiza en las fábricas de guerra, del acaparamiento de materias primas estratégicas, de la militarización y de la actividad de los Estados Unidos? Todos estos hechos demuestran que los preparativos de guerra han pasado la fase de la simple propaganda y que se ha llegado a las medidas prácticas de organización.

102. La conducta de las personas que cierran los ojos ante hechos de esta clase, hace recordar la hipocresía de los signatarios de los acuerdos de Munich, que intentaron desviar las agresiones hitleristas en dirección al Este, contra la URSS y, al mismo tiempo, engañar a los pueblos afirmando que el acuerdo de Munich era un pacto de paz, que ellos ignoraban la existencia de planes agresivos del nazismo alemán y que las advertencias de la URSS no eran más que propaganda. Así es como actuaron las personas en cuyo nombre el representante de Francia habló a la Asamblea General.

103. No obstante, los acontecimientos que se desarrollaron durante la segunda guerra mundial demostraron que las advertencias del Gobierno soviético estaban bien fundadas. Ya en 1936, cuando los Gobiernos del Reino Unido y de Francia mantenían a sus pueblos en la ilusión de la paz, el Generalísimo Stalin, en su entrevista con el Sr. Howard, declaró que existían dos focos de guerra: uno en el Occidente, en Alemania, y otro en el extremo Oriente, en el Japón. Si los políticos del mundo occidental hubiesen reconocido entonces la sabiduría del dirigente del pueblo soviético, si hubiesen aceptado las proposiciones hechas por el Gobierno de la URSS con el objeto de adoptar medidas de seguridad colectiva contra los dos agresores, la guerra habría podido ser evitada y la vida de decenas de millones de hombres habría podido ser preservada.

104. Parece que esa lección, que muestra la ceguera y la maldad de los que dirigían entonces los destinos de las Potencias occidentales, debería haber servido a los Gobiernos que ahora son Miembros de las Naciones Unidas. Pero en realidad ocurre todo lo contrario. Los representantes de esos Gobiernos están indignados porque el proyecto de resolución soviético cita a dos Estados — los Estados Unidos y el Reino Unido — como focos potenciales de guerra en las actuales circunstancias. Pero no se ha hecho ningún esfuerzo para demostrar que esta afirmación es inexacta.

Nadie ha tratado de refutar los hechos denunciados por el jefe de la delegación de la URSS. El Gobierno soviético estima que es deber ineludible de las Naciones Unidas y de los pueblos amantes de la paz, denunciar a los responsables de los preparativos para una nueva guerra. Es imposible que, por razones diplomáticas, se desconozca la verdad, en momentos en que se hallan en peligro el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales, y los esfuerzos para prevenir la guerra.

105. A fin de explicar su negativa a aceptar las proposiciones de paz de la URSS, los enemigos de la paz han afirmado que dichas proposiciones no son sinceras. Pero, ¿cuáles son las bases en que se fundan dichas afirmaciones? Todos saben que el presupuesto militar de la URSS es un presupuesto de tiempo de paz, y que los gastos militares de la URSS representan un 19 por ciento del presupuesto total. No puede afirmarse que la URSS está estableciendo bases en territorio extranjero, desde donde iniciar una guerra agresiva contra los Estados Unidos o contra el Reino Unido. Nadie puede acusar a la URSS de haber concluido pactos agresivos. Sus acuerdos con sus vecinos no exceden el alcance de los pactos que la URSS concluyó con Francia y con el Reino Unido. Ni los gobernantes de la URSS ni la prensa o la radiotelefonía soviéticas han exhortado a la agresión contra los Estados Unidos o el Reino Unido, ni han pedido que las armas atómicas sean utilizadas contra ciudades norteamericanas o británicas. El Sr. Manuilsky está dispuesto a ceder la palabra a cualquiera que desee refutar tales afirmaciones.

106. La política pacifista de la URSS tiene su origen en los principios mismos de la estructura socialista y en la naturaleza misma del Estado soviético, que ha puesto término a la explotación del hombre por el hombre y a la opresión de una nación por otra, establecido la cooperación fraternal entre las distintas razas y naciones y liquidado definitivamente la política según la cual el bienestar de un Estado debe basarse en la opresión de otros Estados.

107. La economía soviética no conoce ni crisis, ni desempleo, ni ninguna de las otras contradicciones inherentes a la sociedad capitalista; a pesar de las inmensas destrucciones causadas por la guerra, la economía de la URSS se está rehabilitando a un ritmo desconocido en el mundo capitalista.

108. La URSS y los países de democracia popular no necesitan guerras, porque se desarrollan, crecen y progresan sin cesar. Los Estados de sistema socialista no tienen por qué temer la rivalidad pacífica de los Estados capitalistas. Su política es justa, porque toma en consideración los cambios sobrevenidos en el mundo. Los Estados que desean la guerra, son los que están a punto de desplomarse; los que temen la emulación pacífica de los dos sistemas, los que se niegan, con ciega obstinación, a reconocer que una nueva relación de fuerza ha sido creada, y tratan de modificar la situación en beneficio propio. Esa es una política de aventureros que amenaza la paz mundial, dirigida contra los intereses del propio pueblo norteamericano. Este pueblo está comenzando a comprender que si los incitadores a la guerra logran desencadenar un nuevo holocausto, el desastre también afectará a las mujeres y a los niños norteamericanos.

109. El Gobierno de la URSS, basándose en las doctrinas de Lenin y de Stalin, hace frente a esta política aventurera fomentada por los círculos agresivos de los Estados Unidos y el Reino Unido, con una política que preconiza la coexistencia duradera de los dos sistemas económicos, su cooperación, el arreglo pacífico de las controversias existentes entre ellos y el fomento de las relaciones comerciales y económicas entre el mundo socialista y el mundo capitalista.

110. Esa política de la URSS, fundada en el mutuo interés, mostró su valor en el período que transcurrió entre las dos guerras y durante la Segunda Guerra Mundial, y ahora goza del apoyo de las masas trabajadoras en todo el mundo. Solamente los incitadores a la guerra pueden afirmar que la cooperación entre el mundo socialista y el mundo capitalista no es posible debido a las diferencias ideológicas. La ideología en sí misma nunca ha sido causa de guerra, ya que no es más que una superestructura que refleja los intereses de ciertos grupos de Estados. Todos los rumores que circulan sobre una guerra ideológica son lanzados por los enemigos de la paz, cuya única intención es prevenir el establecimiento de una cooperación entre los Estados Unidos y la URSS.

111. Ni la diferencia de ideologías, ni la diferencia en la estructura social y política de los Estados, ni la oposición entre ambos sistemas económicos, pueden impedir la cooperación entre la URSS y el mundo capitalista, si ambas partes están animadas de un deseo sincero de cooperación.

112. En su conversación con un miembro prominente del Partido Republicano de los Estados Unidos, el 9 de abril de 1947, el Generalísimo Stalin manifestó a su interlocutor, que había preguntado si dos sistemas económicos opuestos pueden cooperar, que evidentemente esa cooperación es posible. Los sistemas políticos de Alemania y los Estados Unidos eran similares, lo que no impidió que estallara una guerra entre ambos países. Los sistemas económicos de los Estados Unidos y la URSS son diferentes, pero los dos países cooperaron durante la guerra y lucharon el uno al lado del otro. Si pudo lograrse la cooperación entre estos dos sistemas durante la guerra, ¿por qué no puede ocurrir lo mismo en tiempo de paz? La cooperación es posible siempre que exista el deseo de cooperar. El Generalísimo Stalin ha dicho que los pueblos y el Partido Comunista de la URSS tienen ese deseo. El Sr. Manuilsky desearía que esas palabras fueran grabadas en letras de oro en las Naciones Unidas y quizás también en el Congreso de los Estados Unidos.

113. Las proposiciones pacíficas presentadas por la URSS reflejan fielmente esa actitud. En cambio, la negativa de los Gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido a aceptar esas propuestas demuestra que esos Gobiernos se niegan a cooperar con la URSS en la tarea de mantener la paz y la seguridad internacionales.

114. Todos los amantes de la paz se dan cuenta de las consecuencias que tendría la aprobación por la Asamblea General del proyecto de resolución de la URSS.

115. La condenación de los preparativos de guerra, y la designación por sus nombres de los Estados que realizan tales preparativos, probaría que las Naciones Unidas constituyen un instru-

mento activo para el mantenimiento de la paz y un órgano independiente, situado por encima de los intereses individuales y egoístas de sus Miembros, y que defiende los intereses de todos los países y de todas las personas que no desean la guerra.

116. La condenación de los preparativos de guerra que realizan los Estados Unidos y el Reino Unido sería conforme a los principios de la Carta de las Naciones Unidas. El orador añade que no puede violarse impunemente la Carta, porque sería un grave error el creer que los pueblos pueden aún ser engañados como lo fueron en tiempo de la Sociedad de las Naciones, de triste memoria. Jugarían con fuego quienes adoptaran tal actitud.

117. Sólo planteando la cuestión de la responsabilidad de los preparativos de guerra, directa, franca y honestamente, podrá la Asamblea General obligar a los Gobiernos de los Estados Unidos y el Reino Unido a modificar la tendencia agresiva de su política exterior. Toda manifestación de debilidad, o de cobardía, y toda concesión frente a los círculos agresivos de los Estados Unidos y el Reino Unido no harían más que aumentar su infatuación y hacerles creer que pueden actuar a su antojo, con impunidad. Tal aceptación de los designios agresivos de los círculos gobernantes de los Estados Unidos y el Reino Unido sólo puede conducir a la ruina de las Naciones Unidas.

118. Aun cuando hace mucho tiempo que la URSS posee el secreto de la fabricación de la bomba atómica, ha propuesto su prohibición y el establecimiento de un riguroso control internacional para hacer efectiva tal prohibición. La aprobación de esta proposición permitiría proscribir las armas atómicas y dar un importante paso adelante en el camino de la reducción de todos los tipos de armamento. Es evidente que todos los pueblos del mundo recibirían con alborozo tal decisión de la Asamblea General, como lo han demostrado los recientes movimientos de opinión pública en todos los países, entre ellos los Estados Unidos, que han pedido un acuerdo entre los Estados Unidos y la URSS para prohibir las armas atómicas.

119. En tales circunstancias, el orador no puede dejar de asombrarse ante el discurso pronunciado por el representante de los Estados Unidos, que demuestra que los expertos norteamericanos en asuntos atómicos tratan persistentemente de ganar tiempo por medio de discusiones académicas, como lo hizo el representante de Francia, y se niegan a resolver el problema teniendo en cuenta los hechos y no cálculos teóricos que no resisten la prueba de la experiencia. Esos representantes no deben olvidar que la preocupación principal de todos los países, tanto los económicamente desarrollados como los que sólo lo están insuficientemente, es que la energía atómica debe emplearse únicamente para fines pacíficos.

120. Finalmente, un pacto para el fortalecimiento de la paz pondría inmediatamente fin a la actual tirantez en las relaciones internacionales y crearía el ambiente de confianza que, según los que se oponen al proyecto de resolución de la URSS, constituye una condición previa a la firma de tal pacto. Es obvio que si existiera un ambiente de confianza, no se sentiría la necesidad de este acuerdo.

121. Los que se oponen al proyecto de resolución de la URSS sostienen también que es esen-

cial ofrecer garantías antes que pueda firmarse un pacto para fortalecer la paz. Hasta un niño comprende que el pacto en sí constituiría la mejor garantía posible para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

122. La proposición de la URSS tendiente a que los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad firmen un pacto, tiene una importancia especial porque toma en consideración el nuevo equilibrio de poder entre esos cinco Estados. Este hecho basta por sí solo para probar cuán sincero es el deseo de paz de la URSS.

123. El proyecto de resolución de la Primera Comisión que pretende hablar de condiciones esenciales para el mantenimiento de la paz, no menciona, en rigor, ninguna de esas condiciones. El representante de la URSS ya ha hablado acerca de este punto y, por lo tanto, el Sr. Manuïlsky reducirá sus observaciones al mínimum. Desea simplemente decir que algunas disposiciones del proyecto de resolución constituyen una violación de la Carta y de la soberanía nacional de los Estados; que otras disposiciones repiten textos de la Carta a fin de mejor encubrir proposiciones tendientes a violar la Carta y a fin de dar visos de legalidad a recomendaciones cuya única finalidad es servir los intereses del grupo anglonorteamericano.

124. Sólo el proyecto de resolución de la URSS ofrece garantías tangibles de paz, pues indica cómo pueden resolverse los tres principales problemas de los cuales dependen la paz y la seguridad internacionales. Constituye uno de los documentos más importantes que jamás han sido presentados a las Naciones Unidas, y las calumnias lanzadas contra los grandes países socialistas no pueden empequeñecer su significación.

125. Cuanto mayor es la actividad de los enemigos de la URSS, tanto más patente se hace su debilidad. El motivo de su vehemencia es que las fuerzas de la reacción y de la guerra van debilitándose, al paso que se fortalecen de día en día las de la democracia y de la paz. Hay ahora 800 millones de habitantes unidos de las democracias populares de Europa y Asia y del gran país soviético socialista en lugar de los 300 millones de antes. Centenares de millones de habitantes de otros países participan en el poderoso movimiento en favor de la paz, a pesar de que los círculos dirigentes de esos países prosiguen sus preparativos para la guerra.

126. Algunos representantes pueden ver un motivo de satisfacción en la ilusoria victoria obtenida en la Primera Comisión. Es una victoria a la Pirro que desacredita a los vencedores y les hace perder la confianza de su propio pueblo. Es una victoria que encierra los gérmenes de la derrota futura.

127. En conclusión, la delegación de la RSS de Ucrania desea recordar las palabras de uno de los estadistas más prominentes de la URSS, el Sr. Malenkov, quien el 6 de noviembre de 1949 declaró que la URSS no desea la guerra y hará cuanto pueda para evitarla. Nadie debe creer que el choque de las armas podrá asustar a la URSS. Los imperialistas y los agresores, afirmó, son los que deben temer la guerra. La primera guerra mundial fué provocada por los imperialistas y condujo a la victoria de la gran Revo-

lución de octubre en la URSS. La segunda guerra mundial fué originada por los imperialistas y condujo al establecimiento de democracias populares en un grupo de países de la Europa central y sudoriental, y también a la victoria del pueblo chino. El Sr. Malenkov concluye preguntando si alguien puede dudar de que, si los imperialistas inician una tercera guerra mundial, no cavarán la tumba, no sólo de tal o cual Estado capitalista, sino del capitalismo mismo.

128. Que aquellos a quienes los dioses no han quitado la razón, saquen de la Historia las conclusiones obvias. A pesar de todas las amenazas lanzadas por los Estados Unidos y el Reino Unido, los pueblos soviéticos seguirán defendiendo la causa de la paz, como siempre lo han hecho, en la seguridad de que esa causa acabará por triunfar.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.

## 259a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,  
el miércoles 30 de noviembre de 1949, a las 10.45 horas.*

*Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).*

### **Condenación de los preparativos para una nueva guerra y conclusión de un pacto entre cinco Potencias para el fortalecimiento de la paz: informe de la Primera Comisión (A/1150) (continuación)**

1. El Sr. ENTEZAM (Irán) recuerda que el representante de la URSS, en su discurso pronunciado en la 257a. sesión, preguntó por qué el Irán había tratado de obtener armas de los Estados Unidos. La respuesta es muy sencilla: Irán necesita de tales armas para garantizar que en su territorio reinen el orden y la seguridad.

2. El ejército del Irán se ha desorganizado porque durante la guerra dicho país puso todos sus armamentos y todas sus instalaciones de transportes y comunicaciones a disposición de sus aliados. El Sr. Entezam señala, a este respecto, que el único arsenal existente en el Irán trabajó durante la guerra en la fabricación de fusiles automáticos destinados al ejército de la URSS.

3. Cientos de miles de toneladas de municiones y armas enviadas a la URSS por los Estados Unidos cruzaron el territorio del Irán, vía ferrocarril Trans-Iranio. El pueblo del Irán se vió en peligro de perecer de hambre, pero no se arrepiente de ello pues considera que en la lucha común deben contribuir todos los aliados, grandes y pequeños.

4. El mundo entero reconoció los servicios prestados por el Irán a la causa de los aliados durante la guerra. De ahí que en la declaración firmada al final de la Conferencia de Teherán, el Sr. Churchill, el Presidente Roosevelt y el generalísimo Stalin, manifestaron su agradecimiento al Irán y prometieron que le ayudarían una vez lograda la victoria. No hay que sorprenderse, pues, de que uno de los aliados trate de cumplir sus promesas.

5. Irán ha pedido armas con el exclusivo objeto de garantizar la paz y la seguridad dentro de sus fronteras. No hay representante alguno en la Asamblea que abrigue dudas respecto a las intenciones pacíficas del Gobierno del Irán. Ninguno puede pensar, por un momento siquiera, que el Irán trata de armarse con el propósito de poner en peligro la existencia de sus vecinos. Hace pocos días que el Sha del Irán se presentó ante la Asamblea General (250a. sesión) para formular sus votos por la causa de la paz. El Irán sólo abriga un deseo: vivir en paz con todos sus vecinos, siempre que éstos respeten sus derechos en la misma forma que el Irán respeta los de ellos.

6. El Sr. McNEIL (Reino Unido) recuerda que en el discurso pronunciado el día anterior, el Sr. Vishinsky le acusó de no presentar hechos concretos, mientras que él y las delegaciones que le apoyan sí los presentaban. El Sr. Vishinsky es muy experto, sin duda, en el extraño arte de definir lo que constituye un hecho. El Sr. McNeil no se propuso ciertamente presentar a la Primera Comisión, durante la discusión de la cuestión<sup>1</sup>, un completo surtido de recortes periodísticos y sostener que tales recortes constituían hechos concretos, ni incurrió en alusiones ligeras como la del Sr. Vishinsky cuando se refirió a 140 bases en un país determinado, y pudo nombrar solamente una de ellas. En cambio el Sr. McNeil se refirió a algunas situaciones concretas y simples.

7. Por ejemplo expuso ciertos detalles del presupuesto del Reino Unido y dió las cifras pertinentes. Empero, en la 258a. sesión el representante de la RSS de Ucrania, Sr. Manuilsky, sin recoger ni discutir tales hechos, se refirió una vez más, con absoluta impasividad, al presupuesto británico. Insistió en su *slogan*; y si un *slogan* puede ser a veces un arma admirable, no puede reemplazar a los argumentos y mucho menos a los hechos.

8. El Sr. McNeil trató de señalar a la atención de la delegación de la URSS y de la Primera Comisión un solo grupo de cifras: afirmó que, de conformidad con los cálculos más autorizados de que disponía, la URSS tiene por lo menos cuatro millones de hombres movilizados, mientras que el Reino Unido ha reducido sus efectivos, que ascendían a cerca de cinco millones al terminar la guerra, a la cifra actual de 720.000. Según lo indicó entonces y lo confirma ahora, dicha cifra puede ser comprobada, en tanto que la Asamblea General no puede cerciorarse de la exactitud de las cifras correspondientes a la URSS. Conviene señalar que el Sr. Vishinsky no se refirió a esta cuestión, sino que insitió ante la Asamblea en otras consideraciones diferentes, tales como las proposiciones de la URSS sobre energía atómica. Cabe que la Asamblea se pregunte, entonces, por qué, si la delegación de la URSS no está dispuesta a cooperar en un asunto tan sencillo como el de establecer un sistema internacional para la comprobación de esas cifras, que tanto interés revisten para la Asamblea

<sup>1</sup> Respecto a la discusión de este tema en la Primera Comisión, véanse los *Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Primera Comisión, 325a. a 337a. sesiones.*